



Juventudes políticas en América Latina y la construcción de identidades

Integrantes: Montserrat Carrasco y Mariel Jiménez.



A lo largo de las últimas décadas y sobre todo con las transiciones a regímenes democráticos de los países latinoamericanos, las juventudes en América Latina han emergido como actores clave para la problematización y discusión sobre los cambios políticos y sociales de estos países. Desde las movilizaciones estudiantiles en Chile (2006 y 2011) hasta las protestas en Colombia, los jóvenes han demostrado una gran capacidad de organización, tanto formal como informal en búsqueda de cambios sociales, así como en la forma en que se proyectan a sí mismos en el futuro.

Estos movimientos han sido indicadores de descontento y desigualdad enormes en la región, y no sólo de la población joven y estudiantil, sino también un reflejo de las sociedades en su totalidad. Y de esta forma, buscan un espacio de representación y participación política.

Por eso buscamos recolectar información sobre la participación formal e informal de jóvenes en la región y analizar las diferentes perspectivas sobre juventudes políticas y la actualidad de la región en cuanto a este aspecto político y contingente. Así como entender cómo los jóvenes buscan sus espacios de representación en la política.

Con todo esto, es relevante entender que la vida adultocentrista es muy importante para comprender el porqué los jóvenes son quienes buscan resolver estas problemáticas sociales tan profundas y que afectan transversalmente a las sociedades de estos países. Y entender que la política no sólo es representación sino que también discusión y la vinculación social que esta conlleva. La participación es clave para esto, y los jóvenes son conscientes de este paradigma para comprender el peso que ellos sostienen al buscar sus espacios. De aquí salen las juventudes de ciertos partidos políticos y movimientos sociales que tienen espacios para institucionalizarse una vez que tienen la estructura necesaria para hacerse. (Arias-Cardona et al. 2015).

Otro de los aspectos que ahora trasciende no sólo con el grupo etario trabajado sino también con el paradigma relacionado al género. Temática que las últimas dos décadas ha sido profundamente relevante para traer nuevos espacios de discusión con respecto al feminismo. Hoy en día, los partidos políticos, las autoridades y por supuesto los movimientos han tenido que renovarse y cambiar hacia pensamientos e inclusión de género. Y ese avance ha cambiado la perspectiva de ciertas visiones políticas. Los jóvenes pueden abogar por nuevas identidades y el respeto por las minorías. Además de las experiencias de los jóvenes que terminan por demandar el desprendimiento de formas sociales como lo son las desigualdades de género o el ostracismo hacia minorías (Elizalde, 2015).

Las juventudes no sólo están preocupadas de sus propias experiencias o estructuras, sino también del entorno en el que viven. El Grupo de Trabajo sobre Juventud de la Plataforma de Colaboración Regional (2021) destaca el papel central de las juventudes en la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe. Los jóvenes son importantes agentes de cambio. Y aunque sus voluntades son importantes, también se enfrentan a desafíos como el desempleo, la exclusión educativa y la violencia de ciertos espacios desaventajados o poco protegidos en sus hogares. Ahí es cuando



la importancia de las instituciones en su rol de protección de estos grupos etarios que son vulnerables a las problemáticas anteriormente mencionadas.

Los movimientos sociales y las prácticas políticas son lo más visible dentro del rol de los jóvenes. Ya que son expuestos en redes sociales, medios de comunicación y en los ojos de la opinión pública. Y es así como producen, por lo general, el mayor cambio dentro de sus acciones. Vommaro (2013) explora cómo los diferentes movimientos estudiantiles han sido el espacio más fundamental para la construcción de identidades políticas juveniles. De estos espacios y movimientos de protestas surgen ciertos agentes políticos en el futuro. Como sucedió en Chile en los años 2000 con los diputados Gabriel Boric, quien se convirtió en presidente de la República en 2022, y otros importantes representantes políticos que también surgieron de espacios de representación estudiantil o juvenil en sus momentos (Camila Vallejos, Giorgio Jackson, Karla Rubilar, entre otros), quienes también juegan un papel importante en la formación de política.

La pluralidad de las prácticas juveniles, que oscilan entre la rigidez del sistema político y la construcción de nuevas alternativas para la protección de la democracia. Un valor que ha sido relevante de proteger a lo largo de los años y teniendo en cuenta el historial autoritario de los países latinoamericanos. Es un valor que ha aumentado en su significado y las juventudes aprecian más que nunca tener y participar en un sistema democrático que finalmente respete sus voluntades.

Para comprender más la relación entre los jóvenes y la política es importante considerar cómo interactúan con la política desde diferentes dimensiones la participación formal e informal. La participación formal se refiere a las formas convencionales de involucramiento político como votar, afiliaciones en partidos junto con la participación de la representación en instituciones gubernamentales. Históricamente, este método ha sido el más conocido y utilizado como participación política. Sin embargo, también se ha observado un distanciamiento de los jóvenes hacia la política formal en la que se representaría como una crisis de representación política, en la que los jóvenes perciben a los partidos políticos y a las instituciones como entes que responden a intereses particulares, más que al bien común. Además, está la participación informal que corresponde a coaliciones, movimientos sociales, acciones conjuntas en función de intereses comunes que les da a la juventud de hoy en día un sentido de pertenencia e identidad que dan cuenta de la oposición a lo instruido, de los movimientos sociales que pretende generar cambios en la lucha de los menos favorecidos (Cardova y Alvarado, 2015). Es más, en tanto a la acción colectiva y los movimientos sociales en sentido de acción, identidad y sentido, entonces, en el contexto social los jóvenes han encabezado luchas por una mayor equidad social, justicia ambiental, derechos de las minorías, etc.

En este contexto, la construcción de las identidades juveniles en la política va más allá de la política tradicional ya que están mucho más ligadas a la construcción de identidades que están en una constante evolución por factores sociales, económicos y culturales. Por lo tanto, en ese sentido, la acción política se convierte en un espacio para que los jóvenes exploren, negocien y puedan mejorar sus identidades individuales y colectivas.



Los movimientos sociales han sido un campo para la expresión de las identidades juveniles. En países como Chile, las protestas estudiantiles han permitido a los jóvenes no sólo articular sus molestias, demandas colectivas, sino también les han permitido contribuir experiencias de cambios antes las injusticias, como lo fue el pasado 18 de octubre del 2019 en la que jóvenes salieron a las calles a protestar antes las injusticias que sufre el país hoy en día. O, Chile 2011 son ejemplos de cómo los jóvenes han articulado demandas colectivas en la que estos movimientos han ido más allá que los intereses inmediatos, como el acceso a la educación pública y gratuita por lo que la juventud se ha posicionado como un actor crítico capaz de movilizarse en defensa de derechos fundamentales y de poder visibilizar las injusticias sociales y económicas. También el conocido movimiento en Argentina de “Marea Verde” que ha logrado avances significativos en la lucha por los derechos reproductivos y ha colocado en la agenda política temas como la violencia de género y desigualdad salarial (Vommaro, 2013).

Ahora bien, la digitalización en las últimas décadas ha ampliado las oportunidades de los jóvenes para poder expresarse y protestar digitalmente por las injusticias tanto locales como globales las redes sociales se han convertido en actores claves para la movilización plataformas como Tik Tok, X (ex twitter), instagram que han servido como herramientas fundamentales para visibilizar las causas. Lo que ha permitido a los jóvenes crear diferentes espacios alternativos de participación política, desafiando así los métodos tradicionales de participación.

Las juventudes políticas en América Latina continúan siendo un actor fundamental en la construcción de identidades y en la transformación de las estructuras sociales. Pero, también enfrentan numeroso desafíos que limita su acción y su visibilidad, los obstáculos se encuentran en la criminalización de las protestas, la precariedad laboral y el acceso limitado a espacios de tomas de decisiones políticas Muchos gobiernos han respondido como estrategias ante las movilizaciones con políticas represivas que han generado desconfianza hacia las instituciones. La criminalización de las protestas, en particular, ha sido una herramienta recurrente para desmovilizar a los jóvenes y limitar así su capacidad de acción. Esto se ha evidenciado en casos como en Colombia, donde las protestas del “Paro Nacional” en el 2021 fueron brutalmente reprimidas por las fuerzas de seguridad, dando el resultado de cientos de detenciones arbitrarias junto con las denuncias hacia las violaciones de los derechos humanos. Esto provocó una visión negativa de los jóvenes y los estudiantes a movilizaciones y una forma política de posiciones políticas más conservadoras de reprimir y utilizar estos grupos como ejemplo de prevención de crímenes y propuestas populistas con respecto a la seguridad.

Asimismo, es importante recordar que los grupos de jóvenes pueden hacer un cambio grande en la sociedad. Y por lo general, son las primeras personas en movilizarse y reconocer que un sistema o espacio no está funcionando en favor de la mayoría. Reconocer este grupo como una identidad por sí sola, y adquirirla en el sistema político ha podido generar nuevos cambios en ideologías, así como el desarrollo de los países de latinoamérica, que sufrieron un gran retraso en ciertos derechos sociales y políticos de ciertos grupos sociales como las mujeres, comunidad LGBTQIA+, poblaciones indígenas, entre otros grupos que han sufrido por muchas décadas y merecen el reconocimiento que los jóvenes en general pelean para sacar adelante.



En conclusión, las juventudes políticas en América Latina han desempeñado un papel transformador y crucial en la construcción de identidades colectivas y en la lucha por sociedades más justas, democráticas e inclusivas. A lo largo de los últimos años, los jóvenes han demostrado una capacidad remarcable en cuanto a la capacidad de organización, movilización, tanto en espacios formales como los informales (que ambos forman parte de una estructura importante para realizar cambios), abordando problemáticas como la desigualdad, la exclusión y los derechos humanos. A través de los movimientos sociales, representaciones estudiantiles y la nueva participación digital. Con esto se ha logrado poner en el centro del debate temas fundamentales como la justicia social, la equidad de género, los derechos de las minorías y la sostenibilidad ambiental.

Pese a todos estos beneficios en los que se han avanzado a lo largo del tiempo, estos no han sido exentos de desafíos, entre los que destacan la criminalización de las protestas, la gran precarización laboral, la limitada representación en espacios de toma de decisiones políticas y el cambio negativo de la opinión pública. Pese a ello, las juventudes siguen siendo un actor y factor enteramente para el cambio, defendiendo valores democráticos importantes y planteando nuevas formas de hacer política que desafían las estructuras tradicionales.

Reconocer la importancia de las juventudes como agentes de cambio implica no sólo valorar la capacidad de acción, sino también fomentar espacios de participación más inclusivos y que cobren importancia en la sociedad y en los ámbitos políticos; de esta forma integrar demandas al desarrollo de las sociedades latinoamericanas. Por esto, las juventudes políticas son esenciales para imaginar y construir un futuro más equitativo y democrático en América Latina. Con esto mejorar el desarrollo social de latinoamérica y así generar mejores sociedades que puedan no sólo fomentar las juventudes, sino también a otros grupos que puedan beneficiarse de este desarrollo.



Bibliografía

Arias-Cardona, Ana María, & Alvarado, Sara Victoria. (2015). Jóvenes y política: de la participación formal a la movilización informal Jóvenes y Política: de participación formal a la movilización informal. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 581-594. <https://doi.org/10.11600/1692715x.1322241014>

Elizalde, Silvia. (2015). Estudios de juventud en el Cono Sur: Epistemologías que persisten, desaprendizajes pendientes y compromiso intelectual. Una reflexión en clave de género. *Última década*, 23(42), 129-145. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362015000100007>

Grupo de trabajo sobre juventud de la Plataforma de Colaboración Regional para América Latina y el Caribe. “Las juventudes latinoamericanas y caribeñas y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: una mirada desde el sistema de las Naciones Unidas” (LC/TS.2021/74), Santiago, Naciones Unidas, 2021. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/69b49923-4f9b-433a-9b06-ec58bc9c5487/content>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2001). Protagonismo juvenil en proyectos locales: Lecciones del Cono Sur (LC/G.2098-P). Naciones Unidas. Retrieved from <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/5d9fc27e-4242-49f5-a251-32bbc1dbffbf/content>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2024). Desafíos de la juventud en América Latina y el Caribe: Cuadernillo 2. Organización Iberoamericana de Juventud. https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/2024-04/es_oij_dg_cuadernillo2_desafios_juventud_1.pdf

Alvarado, S., Borelli, S., & Vommaro, P. (2012). GT Juventud y prácticas políticas en América Latina: comprensiones y aprendizajes de la relación juventud-política-cultura en América Latina desde una perspectiva investigativa plural. *Jóvenes, políticas y culturas: experiencias, acercamientos y diversidades*, 23-78. (link pdf: [PDF] clacso.edu.ar)

Vommaro, P. A. (2013). Las relaciones entre juventudes y políticas en la América Latina contemporánea: una aproximación desde los movimientos estudiantiles. (pdf link: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/9468/CONICET_Digital_Nro.13424.pdf?se_